

Vallejo ha hecho igualmente, desde los "Heraldos Negros" su crítica de la razón impura, esa razón insuficiente, situada como sofisma ambiguo e iluminista: "Nada en verdad más ácido, más dulce, más kantiano!".

El infinito, el yo profundo, la cuarta dimensión, el Sócrates hipocrático, se concentran en un poema cuyos versos evidencian quizás como en ningún otro, una cadena de inquietudes filosóficas frente a una miserable condición humana: "Hablar luego de Sócrates al médico?"; "Cómo eludir jamás al Yo profundo?"; "Como escribir después del infinito?", para terminar dando un grito, "un grito nato", frente al no-yo.

Finalmente, la ansiada Unidad heteróclita de este profesor de marxismo se expresa en aquel "Adiós, hermanos san pedros/ heráclitos, erasmos, spinozas/ Adiós tristes obispos bolcheviques/ Adiós, gobernadores en desorden".

Inmersos ya en el otro mundo de hoy, ante nuevas preguntas que requieren las nuevas respuestas de una mentalidad nueva, el hombre "con su caos teórico y práctico", derrumbado el socialismo burocrático, cuando "no hay más racional error que tu experiencia"? Vallejo atina a decirnos "¡Cuidate del futuro!".

Los propietarios del tiempo, los dueños de la cronología decretarán que esta poesía pasó, pero celebramos el centenario de su nacimiento y por algo será. Repetimos con este Vallejo que hoy nos convoca: "Cuidate de los nuevos poderosos!", "La política no ha matado totalmente lo que era yo antes" (1932).

NOTA:

(1) *El humanismo de César Vallejo*. Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección General de Difusión, 1967. México.

alejandro romualdo

poemas inéditos de

MISERIA DE LA IDEOLOGÍA

Nada más terrible
que una conciencia limpia
en el tercer planeta del sol
Wislawe Szymborska

Los mismos que las piernas te cortaron,
en estricto privado,
hoy te regalan las muletas
en acto público.
Oh Publio,
agradece a Magnanimus la gracia.
No lo pienses dos veces: sólo una
cabeza tienes.
Mas no la inclines. No sea que mañana
te la cercenen
sin pensarlo una vez: filosofía
de la miseria,
pues los mismos que las piernas te cortaron
en cámara oscura,
hoy las muletas te regalan
en ágora luciente.
Qui populi sermo est? (Persio Flaco).
No pierdas la cabeza: "Marx
no era tan loco...", dijo Engel.
Avanza, Publio. El camino ha terminado
pero no el viaje.

ESCULTURAS PARA FAMA

Qualis cena tamen
Juvenal

Oh fama silenciosa, más que nunca
valió gozar, temprano y discreto,
tu secreto encanto,
bajo el verde árbol dorado
del atardecer.
Excúsame,
si he llegado tarde a la cena.
Me demoré
quitando y puliendo para ti
las piedras del camino.

(de "Tu quoque Fili?")



EL CUERVO BLANCO

...felix ille tamen corvo
quoque rarior albo...
Juvenal

Por qué te quejas, oh Publio,
de que Fémica —de intermitente cordura—
no te haya cosido una sola herida
si no pudo coserte un solo botón?
Para muestra
basta tu desangrada vida.
Las malas lenguas hablan sin decir
esta boca es mía.
En tanto, en su lecho glacial,
la hija de la loba, educada por Lujo,
recorre con los ojos la camisa
del hombre infeliz, busca
su desgarrado corazón
y no lo encuentra y lo añora
y se deprime y llora como mujer
lo que no pudo defender con una aguja.

(de "Tu quoque Fili?")